ES POR DESDICHA

MÍRAME aquí tendido, no soy nada,
piel de falso animal, lengua de cera,
ojos vidriados de sufrir, pantera
que ha visto mucho, zarpa desgastada.

Los tiempos eran otros. Qué alegría
la de mi corazón. Cómo pisaba
de seguro mi pie, si acariciaba
la mano que segura te ceñía.

Esta es el alba, pálpala, paloma,
mira qué aguda llega, cómo canta
algún pardillo nuevo sobre tanta
pintada flor que por la yerba asoma.

Llaman de afuera y dejo tu ventana,
tu puerta y lecho. El corazón me quito,
que he de embarcar. A tres años te cito.
Piénsalo bien, que no es para mañana.

Pasaron los tres años, naufragamos,
me asieron otras manos y cadenas
que rompí, compañeros, por las penas.
Acordáos que alegres regresamos.

Y tú no estabas. Hay otras banderas
altas al viento. Miro y no son mías.
Las manos tiemblan, tú eras quien decías
te he de esperar aunque jamás volvieras?

Písame aquí tendido, con tu ciega
planta del pie, paloma, y dime luego,
porque no puedo ver con tanto fuego
si es por desdicha el alba esta que llega.

SALVADOR GARCÍA